

Carta a los hebreos

La excelencia del hijo del creador

Sección 4

Siguiendo con la sección anterior;

Y dice, y Moisés a la verdad, fue fiel, en toda la casa de Dios, como siervo, o sea, Moisés fue un siervo, Moisés fue un servidor, para testimonio, de lo que se iba a decir, pero el Mesías como hijo sobre su casa, o sea, no es un siervo, el Mesías es el hijo, el Mesías es el hijo del dueño, la cual casa, somos nosotros; y fíjense, lo que aquí dice, la cual casa, somos nosotros o sea, Moisés fue un servidor de la casa y la casa es la familia, en realidad, lo que importa de la casa, del hogar, es la familia, o sea, Moisés fue un servidor, de la familia, pero, el Mesías, es el que hizo la familia, el Mesías como hijo, sobre su casa, la cual casa somos nosotros, nosotros si retenemos estar firmes hasta el fin, la confianza, y el gloriarnos, en la esperanza, o sea, que nosotros, somos una casa espiritual y él es la cabeza de esta casa espiritual y él es el dueño de esta casa.

O sea, que gracias Moisés, tú cumpliste una función, por eso Moisés no pudo entrar a la tierra prometida, Moisés, simplemente fue un servidor para dirigirnos a Yeshúa, esa fue la función de Moisés, escribir la revelación que nos dirigiría al Mesías.

Porque si leemos atentamente las palabras de Moisés, en el Pentateuco, en los cinco libros de la Torá, claramente estas escrituras, nos van a guiar, nos van a dirigir al Mesías, al Hijo de Dios, al arquitecto de la casa, al dueño de la casa.

Continúa en Hebreos capítulo 4, versículo 1 al 2, diciendo, te amamos pues, no sea que alguno, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado; y ahí tenemos a Moisés mismo que no entró a la tierra de reposo, ahí tenemos al pueblo que no siguió obedientemente en las palabras que se le dieron a Moisés y que no entraron.

Dice el verso 2, porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos, pero no les aprovechó el oír la palabra; o sea, cuál fue la buena nueva, que recibieron en el monte Sinaí, esa fue la Torá, esa fue la buena nueva.

Que se traduce, la palabra Torá, en hebreo, a la palabra, evangelio en griego ¿y en qué consistía esa palabra? En la revelación del creador del universo para decirle a su pueblo que él reinaba, que él era el rey de reyes, el señor de señores, el

creador del universo y ellos escucharon esa buena nueva, esa palabra, pero no les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe, en los que la oyeron, o sea, no fueron fieles a aquel que les redimió, no fueron fieles a aquel que les sacó de la esclavitud de Egipto.

Aquí el autor a los hebreos nos está advirtiéndolo, que no vayamos a caer en el mismo error de menospreciar esa revelación, esa palabra que fue dada en el monte Sinaí y que fue dada por ángeles, pero ahora en los postreros tiempos, ese mismo mensaje del monte Sinaí, ahora nos está siendo dado nada menos que por el hijo de Dios, o sea que no vayamos a cometer desobediencia a su palabra, porque ahora si sería un error mucho más grave, porque ahora estamos escuchando al mismísimo autor de esa revelación que fue dada en el monte Sinaí.

Hebreos capítulo 5, versículo 1 al 10, dice, porque todos somos sacerdotes y aquí, nos va a revelar, a Yeshúa, ya no nada más, como maestro, ya no nada más, como el hijo de Dios, sino también, como sumo sacerdote, o como un mediador, el propósito, del sumo sacerdote era representar a Dios delante de los hombres y era representar a los hombres, o al pueblo delante de Dios, el sumo sacerdote era el mediador entre el creador y su pueblo, y aquí, nos va a hablar de que Yeshúa es el sumo sacerdote por excelencia.

Hebreos 5, 1 al 10, dice, porque todo sumo sacerdote tomado de entre los hombres, es constituido a favor de los hombres en lo que a Dios, se refiere, para que presente ofrendas y sacrificios, por los pecados para que se muestre paciente, con los ignorantes y extraviados puesto que, él también está rodeado de debilidad y por causa de ella debe ofrecer por los pecados tanto por sí mismo como también por el pueblo y nadie toma para sí esta honra, sino el que es llamado por Dios como lo fue Aarón, el primer sumo sacerdote así tampoco el Mesías se glorificó a sí mismo haciéndose sumo sacerdote, sino el que le dijo, tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy, como también dice, en otro lugar, tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.

Y el Mesías en los días de su carne ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas, al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente y aunque era hijo por lo que padeció aprendió, la obediencia y habiendo sido perfeccionado vino a ser autor de eterna salvación, para todos los que le obedecen y fue declarado por Dios sumo sacerdote según el orden de Melquisedec.

Capítulo 7, porque este, Melquisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios altísimo que salió a recibir a Abraham que volvía de la derrota de los reyes y le bendijo, a quien a sí mismo, dio a Abraham los diezmos de todo cuyo nombre, significa primeramente, rey de justicia, y también, rey de Salem, esto es rey de paz, sin padre, sin madre, sin genealogía, que ni tiene principio de días ni fin de vida, porque no se menciona, en la escritura, la genealogía, ni de dónde vino, este rey de Salem, este Melquisedec, dice, sin padre, sin madre, sin genealogía, que ni

tiene, principio de días, ni fin de vida, sino hecho semejante, al hijo de Dios, permanece sacerdote, para siempre, considerad pues, cuán grande era este a quien aún Abraham el patriarca dio diezmos del botín.

Ciertamente, los que de entre los hijos de Levi reciben el sacerdocio tienen mandamiento de tomar del pueblo los diezmos según la ley, es decir, de sus hermanos, aunque estos, también hayan salido de los lomos de Abraham, pero aquel, cuya genealogía no es contada de entre ellos, tomó de Abraham los diezmos y bendijo al que tenía las promesas, y sin discusión alguna, el menor es bendecido por el mayor y aquí ciertamente reciben los diezmos hombres mortales, pero allí, uno de quien se da testimonio de que vive y por decirlo así, en Abraham, pagó el diezmo, también Levi, que recibe los diezmos, porque aún estaba en los lomos de su padre cuando Melquisedec le salió al encuentro, si pues, la perfección fuera por el sacerdocio levítico, porque bajo él, recibió el pueblo la ley, ¿qué necesidad habría, aún de que se levantase otro sacerdote según el orden de Melquisedec, y que no fuese llamado según el orden de Aarón, porque cambiado el sacerdocio necesario es que haya también cambio de ley.

Y pues aquí, es simplemente, está hablando, de la superioridad y de la eternidad, del sacerdocio de Yeshúa que aunque él no desciende de Aarón, aunque él, no desciende, de la tribu de Levi, sino de la tribu de Judá, él, tiene un sacerdocio eterno, prefigurado en este misterioso rey Melquisedec a quien Abraham le dio los diezmos de todo y con eso, manifiesta que fue superior, que incluso la descendencia de Abraham, que entre esa descendencia viene la tribu de Levi, aún esta tribu al diezmarle a Melquisedec, pues está reconociendo, que Melquisedec tiene un sacerdocio superior.

Entonces, al decir, en el verso 12, porque cambiado el sacerdocio, hablando de una transferencia, la transferencia que se va a dar de transferir el sacerdocio de Levi, a Melquisedec y por la simple realidad de que el templo en Jerusalén sería destruido, entonces ¿qué quiere decir esto? que va a haber un cambio de sacerdocio, es decir, que el sacerdocio de Levi solamente prefiguraba, o solamente era una sombra de lo que habría de venir, el sacerdocio de Levi simplemente era para tener una imagen terrenal del sacerdocio celestial, espiritual y al haber un cambio de sacerdocio es necesario que haya también cambio de ley y generalmente este versículo 12, se utiliza como argumento para hablar de que la ley de Moisés, sería cambiada.

Y bueno, esto es teología católica, origen católico romano, que por supuesto fue un escándalo para el ámbito judío, ya que, uno de los principios de fe del judaísmo es que la Torah dada al pueblo de Israel, la escritura, la ley, dada al pueblo de Israel a partir del monte Sinaí, nunca podría ser cambiada.

Y bueno aquí, aparentemente este versículo está diciendo que va a ser cambiada y esa palabra, cambio, también podría traducirse como transferencia, cambiando, el sacerdocio, va a haber una transferencia en el sacerdocio, ya no va a ser el

sacerdocio de Levi, sino el sacerdocio, de Melquisedec, así que cambiado el sacerdocio es necesario que haya también transferencia de ley, esa palabra, cambio, también, se puede entender y de esa manera ya no contradecimos muchísimos textos de la escritura, entre ellos, el salmo 119, el salmo más largo de todos o las mismas palabras de Yeshúa, que la palabra de Dios, permanece para siempre, los cielos y la tierra pasarán, pero mis palabras nunca pasan, y las palabras que él hablaba eran las mismas palabras de su padre que vienen desde el monte Sinaí o sea, que no es que vaya a cambiar la ley, es que la ley va a ser transferida, la ley va a ser administrada ya no por el sacerdocio de Levi, que era quien administraba la ley, era quien enseñaba la ley, ahora, la ley va a ser enseñada a través del sacerdocio, del orden de Melquisedec, en otras palabras, por Yeshúa y sus apóstoles, Yeshúa y sus discípulos.